LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH» — NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVII — Casablanca, 2.ª quincena de Setbre. de 1909 — **Núm. 377**

SOCIOLOJÍA ANTIGUA
O
CASTAS I CLASES

(Continuación)

Tal es la jerarquía natural, i todo lo que la naturaleza produce es bueno, cuando la ignorancia o la imperfección humana no vienen a perturbarlo.

La familia no es feliz, a menos que cada una de sus clases no cumpla con los deberes que le incumben; si el niño obedece, evita los dolores i las faltas de la inesperiencia; si el adolescente estudia, prepara los éxitos de su juventud; si el hombre maduro se consagra a los jóvenes i a los débiles, i si el anciano es el mentor de la familia i su voz es escuchada, la prosperidad i la paz envuelven el hogar. Invertid los roles: imponed las tareas más pesadas a los niños, la obediencia a los ancianos; confiad los consejos a las pasiones de la juventud, i la paz será destruída i la prosperidad...

Si en una comunidad dirijida según las leyes naturales cada unidad se sacrifica al interés jeneral llenando su deber,—i este deber es el de ejecutar aquello para lo cual es más apto,—la sociedad prospera; los campos florecen, las máquinas son activamente guiadas en los grandes talleres; los buques cruzan los mares; las riquezas de acumulan en el Estado; i los que gobiernan, cuidadosos de los intereses de todos, deseosos de la felicidad de todos e inspirándose en los consejos de los Sabios, que son el corazón de la nación, distribuyen estas riquezas con una saludable equidad, en tanto que la armada siempre en guardia, siempre pronta al sacrificio, proteje la comunidad en trabajo. ¿No es éste un ideal sublime que en nuestros días persiguen millones de hombres cobijados bajo banderas diversas? Una inmensa familia en la cual cada uno es feliz porque cumple con su deber —aquellos que poseen la Sabiduría prontos a aconsejar i a instruír; aquellos que poseen un gran corazón, prontos a morir por la defensa de sus hermanos; aquellos que poseen el jenio del comercio, de la industria o de la agricultura, prontos a llenar en sus respectivos departamentos el sitio que sus facultades les asignan, i por último aquellos que no pueden dar sino la fuerza bruta de sus cuerpos, prontos a sacrificarla a la comunidad.

¿Cuál es entonces el obstáculo para la realización de una sociedad semejante?

El egoísmo; es decir, la ignorancia. La ignorancia que cree que la parte puede vivir separada del todo, que las ramas pueden vivir sin el tronco, que el cuerpo puede subsistir sin la unión de las células, que los hombres pueden aislarse de sus hermanos sin secarse i morir. La ignorancia que no sabe que separarse de la comunidad es condenarse al más terrible de los suplicios, que la cooperación debe reemplazar a la competencia, que el amor debe destruír al odio, que el deber es superior al derecho.

Pero es preciso algo más que la sola proclamación del deber para atraer fieles a su altar severo; es preciso que los hombres comprendan que el «yo» se debe a la colectividad; que mientras más completo es su sacrificio, más contribuye a la salud del cuerpo social; que mientras más floreciente es la vida del cuerpo social, más prosperan las células—los ciudadanos—. Es preciso que cada uno tenga presente que, si en el organismo humano, el estómago quisiera llenar el rol del cerebro, o los miembros el del corazón, la vida cesaría inmediatamente; es preciso que cada uno aprenda que la sociedad no es sino un gran organismo, i que las unidades que lo forman deben cumplir sus funciones respectivas, si no quieren destruír el cuerpo i perecer con él. Es preciso que el espíritu humano penetre el velo que cubre la *desigualdad de condiciones* bajo una apariencia de injusticia.

¿Por qué las desigualdades?, tal es en efecto, el clamor jeneral, más desgarrador todavía cuando sale de los pechos que sufren. ¿Por qué? Porque la Naturaleza no es la creación instantánea i definitiva de un Demiurgo caprichoso, sino el desenvolvimiento progresivo i armonioso de posibilidades sin número que están en jermen en el seno del Infinito; porque en el tiempo i en el espacio toda cosa tiene un principio, un medio i un fin; porque el hombre no es sino el medio de una cadena inmensa que principia i concluye en el Supremo Incognoscible; un medio que tiene bajo sí todos los escalones que forman los estados sucesivos de seres en vía de formación, i sobre sí una interminable serie de «Mayores» más i más avanzados i tanto más perfectos cuanto más se aproximan a la estremidad superior de la cadena.

Pero los «Mayores» han sido jóvenes i últimos nacidos, i los niños de hoi serán mañana los jóvenes, i pasado mañana los «Mayores». Los perfectos en intelijencia, en poder i en amor, han sido los débiles, los malos i los limitados durante el período de imperfección i de ignorancia a través del cual todo sér pasa. Los pobres de espíritu, los servidores de hoi, los criminales inconscientes, serán las almas perfectas i fuertes, los instructores, los gobernantes i los sabios de mañana; porque la Fuerza divina hace la evolución, opera todos los desarrollos, nada puede resistirle, nada es olvidado; i cuando la intelijencia se ha despertado suficientemente en los seres llegados al estado humano, ella puede conscientemente cooperar con esta Fuerza divina que obra desconocida en el corazón, i tomar entonces en sus propias manos su evolución; estos hombres pueden hacerla con una rapidez maravillosa. Todos llegarán al mismo fin pasando por las mismas etapas, i cada vida es una etapa. Después de la descomposición del cuerpo i que nosotros llamamos la muerte, la cosecha de la existencia es almacenada en el «cuerpo causal», i cuando éste reencarna en un nuevo cuerpo físico para dar un nuevo paso en el camino, trae sus adquisiciones pasadas; es más iluminado i más fuerte i a cada paso sube un grado de la escala i cada grado lo aproxima a la *Meta*. Cuando cada hombre haya comprendido la Lei, cuando toda alma haya alcanzado el punto en el cual el corazón se despierta, irradia i comienza a derramar al rededor los efluvios de la abnegación, los tesoros del sacrificio, entonces las concepciones de los pensadores podrán realizarse, los sueños de los «utopistas» serán un hecho cumplido; entonces la universal aspiración de los seres a la felicidad encontrará un terreno para fructificar, el socialismo i todos los programas tendentes a la unión de los hombres tendrán un sitio; porque cada uno comprenderá que el deber está primero que el derecho; que la colectividad está por encima de la individualidad; que la vida del cuerpo social depende de las funciones varias de las unidades humanas, i en esta paz feliz, en este funcionamiento armonioso del gran organismo en el cual cada uno ayudará a todos i todos ayudarán a cada uno, se efectuarán con una estraordinaria rapidez los últimos estados del desarrollo de la humanidad.

DR. TH. PASCAL.

(Continuará)

La Fraternidad de las Relijiones

(Conclusión)

COMUNIDAD DE ÉTICA.

Está desde largo tiempo establecido i fuera de toda duda, que la moralidad la más sublime es el bien común de todas las relijiones de nuestro globo. Todo lo que puede sernos útil a este respecto es el dar algunas citaciones que permitan demostrar las ricas vetas de metal de donde son tomados estos inapreciables lingotes.

Devolver el bien por el mal. —Manú ha dicho: «Por el perdón de las injurias, las jentes instruídas son purificadas». «No os irritéis contra un hombre en cólera; si os habla violentamente, respondedle con dulzura». En el *Samaveda,* «Atravesad los pasajes difíciles: la cólera con la paz, la mentira con la verdad». El Buddha ha enseñado: «Si un hombre me hace locamente el mal, yo le devolveré la ternura de mi mejor amor; más me hará mal i más yo le haré el bien. Que el hombre domine la cólera por el amor, el mal por el bien, la avaricia por la jenerosidad, la mentira por la verdad. El odio no cesa jamás por los golpes del odio; pero siempre bajo la acción del amor.» Lao-tsen ha dicho: «Yo trataré al hombre bueno con bondad, yo trataré también al hombre malo con bondad. Yo trataré al fiel con lealtad i obraré lo mismo con el desleal; la virtud es siempre leal, el mal mismo debe ser tratado con bondad.» Confucio respondía del mismo modo a cualquiera que lo interrogaba: «Aquello que no deseáis que os hagan no lo hagáis a otros». «Cuando trabajéis para otros, hacedlo con el mismo celo que si fuese para vosotros». Jesús ha dicho: «Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen; haced el bien a quien os aborrece i rogad por los que os engañan u os persiguen».

Humildad i ternura.—Lao-tsen ha dicho: «Vijilando constantemente nuestra naturaleza pasional i por medio de la ternura es posible hacerse como un niño. Rechazando la impureza del ojo oculto del corazón, podemos hacernos sin mancha. Hai una pureza i una quietud por las cuales podemos rejir el mundo entero.

»Quedando tierno yo realizo la fuerza. El Sabio se coloca el último i es sin embargo el primero; se abandona él mismo i es por tanto preservado. ¿No es este el abandono de sí mismo? Es así por lo tanto que se asegura su preservación. No se muestra i es por ésto que brilla. El no se aprueba i es por ésto que es distinguido. El no se jacta i es por ésto que tiene mérito. El no se ensalsa i por ésto que es elevado.»

Jesús ha enseñado: «A menos que no os convirtáis en niños no podéis entrar en el reino de los cielos. Aquel que será exaltado será humillado; aquel que será humillado será exaltado».

La rectitud es más importante que la forma.—Manú ha tratado de la acción «mental, verbal o corporal; de estos tres jéneros de acción, es universalmente reconocido que el instigador es el corazón; a un hombre manchado por la sensualidad, ni las Escrituras, ni la liberalidad, ni los sacrificios, ni las observancias, ni las piadosas austeridades procuran la felicidad». El Buddha ha dicho: «Es el fondo de amor i de fe de que las buenas acciones están acompañadas que derraman en cierto sentido una sombra bienhechora desde el mundo de los hombres hasta el mundo de los ánjeles». Jesús deploraba que fuesen como plantas odoríferas i que se olvidaban los más importantes objetos de la lei, de la justicia, de la misericordia i de la verdad.

* * *

Se podría de este modo continuar citando muchos testos sobre cada virtud i recojer hojas semejantes del árbol de cada relijión. Es, que, todas ellas enseñan las mismas verdades i son los canales de la misma Vida una. Cada escritura repite el mismo mensaje porque no hai sino una sola gran hermandad de Instructores i que cada uno de ellos, cuando viene a nosotros, habla el mismo lenguaje.

Las relijiones no son entonces rivales i no deben odiarse. Ellas son los niños de una misma madre i tienen que derramar, a beneficio de la humanidad, las verdades que ellas han aprendido del medio (ancestral).

Hai una verdadera fraternidad de relijiones, i todos los que han estudiado bien las relijiones del mundo están obligados a reconocer la identidad de las enseñanzas. Para un simple estudiante de mitolojía comparada, todas las relijiones son igualmente falsas i el producto de la ignorancia; para un teósofo, todas las relijiones son verdaderas i el producto de la Sabiduría. Cada relijión tiene un derecho igual a cada verdad i ninguna puede arrogárselo esclusivamente diciendo: «Esto es mío i no tuyo ni de otro». Lo más verdadero es el decir: «Es mío porque es vuestro i de otros».

No hai sino una sola Relijión, «el conocimiento de Dios», i todas las relijiones no son sino las ramas de este tronco, verdadero árbol de vida cuyas raíces están en los cielos, mientras que las ramas están repartidas en el mundo de los hombres. La raíz celestial es la Sabiduría i no la fe, ni la creencia, ni la esperanza, sino el conocimiento de Dios que hace a la vida eterna. De cualquiera de estas ramas de este árbol un hombre puede desprender una hoja para sanar las naciones. Que nadie niegue lo que es la verdad para otro porque éste puede ver una verdad que no perciben jamás los otros; pero que nadie ensaye de imponer sus propias percepciones a otros de miedo de dejarlos ciegos, obligándoles a ver lo que no está en el campo mismo de su visión. No hai más que un solo sol para nosotros, i toda enerjía terrestre no es sino una forma cualquiera de la fuerza solar; del mismo modo que un solo sol sostiene la tierra entera, así también un solo Sol brilla en todos los corazones.

No hai sino una sola blasfemia, i es la *negación de Dios en el hombre;* no hai sino una sola herejía, aquella de la separatividad que dice: «Yo soi diferente de vosotros, nosotros no somos uno». Lo que debe rescatar al mundo es más que el altruísmo, por noble que sea. Nosotros podemos, en efecto, aprender el impersonalismo, el sacrificio, la resignación; pero nosotros no seremos verdaderamente establecidos en el Unico sino cuando diremos: «No hai otro que yo, es mi Yo que está en los otros».

En verdad, cuando todos los hombres dirán esto, el mundo tendrá su edad de oro; cuando un hombre lo diga en la vida, su presencia, donde quiera que esté, no será más que una bendición. Nosotros somos en efecto hermanos, *pero más que hermanos* porque los hermanos no tienen más que un padre común mientras que nosotros tenemos un Yo común, el mismo Yo (Soi). Veamos entonces la gloria del Yo en todos los que nos rodean i acordémonos que negar el Yo en el más bajo de los seres, es desconocerlo en nosotros i negarlo en Dios!

ANNIE BESANT.

La Filosofía Esotérica de la India

POR

J. C. CHATTERJI

I

Constitución del Sér humano

Las reuniones, cuya serie inauguramos esta tarde, estarán dedicadas al estudio, por modo escueto i sencillo, más bien que a los efectos oratorios. Es nuestro deseo dar aquí un curso dedicado a las personas que desean estudiar formalmente, con el fin de adquirir por lo menos algunas nociones acerca de la Filosofía Oriental.

En estas reuniones, procuraremos comprender con toda brevedad la Naturaleza del Hombre, el lugar que ocupa en el Universo, i lo que en sí es—i cómo nace—el Universo, de modo que podamos profundizar el principio del Sér.

Para lograr esta comprensión, es de absoluta necesidad, en primer término, saber lo que es nuestra propia naturaleza. Veremos, luego, que en el Universo, i por fuera de nosotros, sólo conocemos el Movimiento. La «cosa en sí», como la llamaría Kant, no podemos conocerla por medio de los sentidos. Cuando analicemos los objetos que nos rodean, llegaremos a ver que, como tales, carecen de realidad. Cuanto vemos tiene sólo un valor relativo, i este valor relativo cambia según sean las condiciones. He aquí por qué no cabe en nosotros la esperanza de conocer el Principio de las cosas mediante los sentidos. Para comprender ese Principio, debe el Hombre conocerse a sí mismo; tal fué el común sentir de los Maestros en todos los países. Tengo para mí que no habéis de ignorar el antiguo adajio socrático: «Conócete a tí mismo»; en él se nos recomienda sencillamente el conocimiento profundo de nuestra propia naturaleza. Con la misma intención, sin duda, el gran Maestro, Cristo, recomendaba a sus discípulos que buscasen el Reino de Dios *en sí mismos.*

De ningún modo, como no sea penetrando en lo más íntimo de nuestro sér, será factible que hallemos la Verdad. Hemos de ver que el Hombre, no sólo tiene en sí la correspondencia correlativa de cuanto existe en el Universo, sino que también encierra en toda su integridad la Fuerza Cósmica.—La fuerza es indivisible: el Principio primero se manifiesta siempre como un todo único. Por esta razón, aunque sea en un mísero grano de arena, hallaréis la *totalidad* de la Enerjía cósmica, bien que bajo una forma oscura i de profunda latencia.

Mas como este mísero grano de arena se halla fuera de nuestro sér, al menos en el vulgar sentido de la palabra, no está en nuestros posibles conocer la Naturaleza merced al simple estudio del mismo. *Una cosa tan sólo podemos estudiar a fondo: nosotros mismos.* I una vez conocida esta cosa, dable nos será también conocer la naturaleza de la Fuerza cósmica.

He aquí por qué me veo en la ne-

cesidad de comenzar por el análisis de la Naturaleza Humana. Procuraré, al objeto, conduciros paso a paso hasta ese santuario íntimo que está en el corazón de todos i de cada uno en particular. Después, cuando sabida tengamos la Naturaleza del Hombre i su modo de existir en las diferentes esferas del Universo, intentaremos llegar hasta el Principio mismo del Universo, analizando los objetos que percibimos; seguidamente hemos de procurar comprender cómo vienen a la existencia todas las cosas, o, en lenguaje teolójico, cómo fué creado todo; i para ello, en vez de adoptar el método alegórico, tan apreciado por los teólogos, procederemos lo más científicamente que nos sea posible.

Estudiaremos, finalmente, las posibilidades del humano espíritu. Intentaremos ver cómo puede el hombre comprobar, sobre la tierra, la existencia de las realidades trascendentes; de qué modo le es posible, aun en este mundo, llegar a ser un Dios, un Cristo.

Tales son las cuestiones que sucesivamente vamos a estudiar, principiando por el análisis de la Naturaleza Humana.

Nadie puede dejar de admitir que difieren algún tanto el cuerpo i la intelijencia. No quiero decir con esto que deba considerarse a la intelijencia como diferenciada del cuerpo por modo esencial. En efecto, el materialista no admite semejante distinción: está en la creencia de que el mental no es diferente del cuerpo. Con todo, bueno es que se dé cuenta de este hecho: que la *mentalidad* constituye al menos un modo especial de la enerjía, modo diferente de aquel que denominamos enerjía física.

He aquí, pues, en el Hombre, una primera i evidente diferenciación en cuerpo i mental, o, en términos más usuales, en cuerpo i alma.

Notaremos luego que el cuerpo está sujeto a variaciones, a mutación perpetua; en siete años, próximamente, se renueva por completo hasta la última de sus partículas. I, sin embargo, ¿no conserva, a pesar de ello, su identidad? Tras el velo mudable del cuerpo, hai, pues, algo que *relativamente* no varía: hai un testigo de esos cambios.

Si así no fuese, en modo alguno percibiríamos las mutaciones que esperimenta nuestro cuerpo. Si al mismo paso que él se renovase nuestra intelijencia, i con la misma velocidad, jamás tendríamos conciencia de semejantes cambios. Para tener noción de un movimiento, debe el observador hallarse en reposo, o, cuando menos, moverse en diverso sentido. Esta *lei de relatividad* rije cuanto es de nuestro conocimiento: sin contraste, nada podemos percibir. El solo hecho de ser conscientes de los cambios que se verifican en el cuerpo, implica que hai, tras él, algo que toma nota de ellos.

Ahora bien: además de esos cambios, que se verifican en el cuerpo físico, existen otros más sutiles que se producen continuamente i de los que no se dan cuenta muchas personas. Así, pues, la percepción de un objeto esterno es debida tan sólo a una sucesión de modificaciones rápidas; en una palabra, a vibraciones que afectan al sér que percibe. Dichas modificaciones están ligadas unas a otras por modo sistemático, merced a lo que llamamos el estado consciente. Sin esa continuidad del estado consciente, nada nos fuese dado percibir. Todos los hechos que percibimos están encadenados entre sí, i son conservados por la Memoria. ¿Dónde asienta esta Memoria? Difícil es concebirla como localizada en el cerebro físico. ¿Por qué mecanismo recordamos, con tanta claridad, cosas luengo tiempo olvidadas? ¿Por qué mecanismo, el estado de hipnosis, trae a la superficie de nuestra recordación hechos desde la infancia olvidados? Casos han ocurrido en los que el sujeto recordó una lengua que hubo de oír una vez tan sólo en su más tierna edad. Este conjunto de observaciones parece indicar que existe algo más allá del cuerpo físico, algo que toma nota de las observaciones físicas que hacemos; a este elemento rejistrador le daremos, por el momento, la denominación de «Mental», empleando esa palabra en su más lato sentido.

Lejos está de mí el que pretenda fundamentar el *hecho* en tan deleznable argumentación; lo que llevo dicho no constituye, para mí, una prueba. Por otra parte, nunca será posible establecer una verdad en argumentos puramente esteriores. Para tener la prueba absoluta de una cosa, necesario es que uno mismo la conozca. Para saber que os es dado existir aparte de vuestro cuerpo físico, precisa que podáis separaros de él. En otros términos, es indispensable ponerse en condiciones de verificar los hechos trascendentes, a la manera del físico que comprueba los fenómenos físicos, cuya lei trata de establecer. I como es mi ánimo, al finalizar este curso, suministraros, tocante a lo dicho, algunas indicaciones, traigo a colación estos sencillos argumentos, con el único propósito de mostraros que cuanto anticipo no es pura fantasía, sino que, por el contrario, es posible aportar mui poderosos, mui lójicos razonamientos en apoyo de las teorías que van a seros espuestas.

(Continuará)

EL POLO NORTE

"¿Habrán llegado al Polo?" es la pregunta que todos se hacen.

Para darse cuenta de lo que puede haber sucedido, tenemos los Teosofistas un libro profundo por el cual nos guiamos en las cosas científicas i que hasta la fecha nunca ha fallado; ha sido dictado por Seres que saben lo que dicen, aunque Ellos no son todavía reconocidos en nuestro mundo occidental científico.

Lo que ha inspirado tanto entusiasmo por descubrir el Polo Norte, ha sido indudablemente el hecho de que durante el invierno los animales de Groenlandia se retiran hacia el Polo, probando así que esa rejión es más cálida. Si se añade que se sabía que algunos viajeros han visto un mar interior alrededor del Polo, no es de estrañar los esfuerzos que se han hecho por resolver sin dejar lugar a duda el interesante problema de si hai rejiones cálidas en el Polo, i si hai ahí un mar que rodea una tierra que cubre el Polo.

Habiendo estudiado con atención lo que dice *La Doctrina Secreta*, he encontrado los siguientes datos:

El Polo Norte está cubierto de cerros que forman una Isla; su temperatura es cálida, lo que hace disolver los hielos alrededor: de ahí el mar interior. Los antiguos llamaban a esos cerros el Monte Meru.

La isla del Polo es habitada por Grandes Seres superiores que están ahí libres de la proximidad de los hombres.

Parece que fué la primera tierra seca que surjió de las aguas cuando la formación del globo nuestro.

Siendo una Tierra Sagrada habitada por Seres Divinos, no podrán llegar a ella sino los Iniciados.

Estos son los datos que he encontrado en *La Doctrina Secreta*.

Yo no tengo la menor duda de que son exactos.

Si discutimos científicamente el por qué de los errores que cometerán los viajeros que quieran llegar a esa meta tan deseada, debemos pensar que si la temperatura es cálida en el Polo, como lo prueba el que ahí se refujien los animales en invierno, deberá formar como un tubo de aire caliente que al subir desviará las capas aéreas, formando mirajes que harán ver las estrellas polares donde no están i paisajes que no existen. De esa manera cada viajero encontrará un Polo Norte distinto, i asistiremos a la comedia de discusiones entre los diversos descubridores, hasta que, cesando de tener interés el resolver un problema resuelto por muchos en falso, llegará a ser ridículo descubrir un nuevo Polo Norte.

E. B.

La Ciencia de la Respiración

POR

YOGUI RAMACHARAKA

TEORÍA EXOTÉRICA DE LA RESPIRACIÓN.

(CAPÍTULO III)

.....
.....
.....

La inmensa corriente de sangre se distribuye en los millones de delicadas células de aire de los pulmones. Al inspirar, el oxíjeno del aire se pone en contacto con la sangre impura por medio de los vasos capilares, cuyas paredes son bastante gruesas para que la sangre no pueda atravesarlas i lo suficiente delgadas para permitir al oxíjeno penetrar. Cuando el oxíjeno entra en contacto con la sangre, una especie de combustión tiene lugar; i la sangre toma el oxíjeno i pone en libertad el ácido carbónico jenerado de los detritus i materia venenosa que ha recojido de todas las partes del organismo. La sangre, así purificada i oxijenada, vuelve otra vez al corazón rica, roja i brillante cargada de propiedades i cualidades vitales. Al llegar a la aurícula derecha del corazón, es impelida dentro del ventrículo izquierdo de donde es enviada nuevamente a través de las arterias, en misión de distribuír la vida a todas las partes del organismo.

Se calcula que en 24 horas atraviesan los capilares de los pulmones alrededor de 17 mil litros de sangre, pasando los corpúsculos en simple fila i esponiendo sus lados al oxíjeno del aire.

Cuando se consideran los diminutos detalles del proceso aludido, se siente uno invadido por el asombro i la admiración ante la solicitud e intelijencia infinitas de la Naturaleza. Vemos que si una cantidad suficiente de aire nuevo no llega a los pulmones, la corriente impura de sangre venosa no se purifica, i el cuerpo no sólo queda privado de nutrición, sino que los desperdicios que hubieran podido ser destruídos, son devueltos a la circulación, envenenan el organismo i así ocasionan la muerte. El aire impuro obra de la misma manera, aunque en grado menor. Se verá también que sin inspirar la cantidad necesaria de aire, la sangre no puede continuar su obra, i el cuerpo insuficientemente nutrido, cae enfermo o sólo posee un estado de salud imperfecta. La sangre de uno que respira de manera impropia, es naturalmente de un color oscuro, a la que le falta el rico rojo de la sangre arterial.—Esto lo vemos a menudo en una pobre complexión, mientras que una respiración correcta i por consiguiente una buena circulación produce una complexión fuerte, brillante i llena de salud i vida.

Un poco de reflexión nos mostrará la importancia vital de una respiración correcta. Si la sangre no es completamente purificada por el proceso rejenerador de los pulmones, vuelve a las arterias en un estado anormal, sin haber eliminado las impurezas que tomó en su viaje de regreso. Si estas impurezas vuelven al sistema, se manifestarán seguramente en alguna forma de enfermedad, ya sea de la sangre u otra, resultante del funcionamiento alterado de algún órgano o tejido insuficientemente nutrido.

Cuando la sangre es debidamente espuesta al aire en los pulmones, sus impurezas no solamente son destruídas i eliminadas con el gas ácido carbónico, sino que toma también cierta cantidad de oxíjeno que lleva a todas las partes del cuerpo donde es necesario, para que la Naturaleza pueda ejecutar su obra convenientemente. Cuando el oxíjeno entra en contacto con la sangre se une con la hemoglobina, i es llevado a cada célula, tejido, músculo i órgano que vigoriza i fortalece, reemplazando las células i tejidos gastados por nuevos materiales que la Naturaleza trasforma para su uso. La sangre arterial bien espuesta al aire, contiene alrededor de 25 % de oxíjeno libre.

No solamente cada parte se vitaliza con el oxíjeno, sino que el acto de la dijestión depende materialmente de una cierta oxijenación del alimento; i esto puede realizarse únicamente, cuando el oxíjeno entra en contacto con el alimento i produce una cierta forma de combustión.—Es por consiguiente necesario, que una provisión suficiente de oxíjeno sea almacenada por los pulmones. Esto esplica el hecho de que los pulmones débiles i dijestiones pobres, se encuentran simultáneamente con tanta frecuencia. Para darse cuenta de la completa significación de esta afirmación es necesario recordar que el cuerpo entero recibe nutrición del alimento asimilado i que con una asimilación incompleta, aquélla será siempre incompleta. También los pulmones dependen de la misma fuente de alimentación; i, por causa de una respiración imperfecta la asimilación se hace defectuosa i ellos se debilitan, estarán todavía menos en condiciones para desempeñar sus funciones i el cuerpo a su turno también se debilitará. Cada partícula de alimento o bebida debe ser oxijenada para que pueda ceder la propia nutrición, i los desperdicios del organismo adquirir las condiciones necesarias para ser eliminadas del sistema. Una cantidad insuficiente de oxíjeno, significa nutrición imperfecta, eliminación imperfecta i salud imperfecta.—En verdad, *respirar es vivir*.

La combustión resultante del cambio en las materias gastadas, jenera calor i equilibra la temperatura del cuerpo. Las personas que respiran bien, tienen menos probabilidades de resfriarse i jeneralmente poseen una gran abundancia de sangre que les permite resistir a los cambios de temperatura.

Además de los importantes procesos ya mencionados, el acto de la respiración ejercita los órganos i músculos internos, hecho al cual los escritores occidentales sobre la materia, no dan por lo común gran importancia, mientras que los Yoguis lo aprecian debidamente.

En una respiración incompleta, no todas las células de los pulmones entran en función, i se pierde así una gran parte de la capacidad pulmonar, sufriendo el sistema en proporción a la falta de oxijenación. Los animales inferiores, en su estado nativo, respiran naturalmente, i es indudable que el hombre primitivo hizo lo mismo. El modo anormal de vivir, adoptado por el hombre civilizado, le ha apartado de aquella respiración natural, i la raza ha sufrido las consecuencias de esta desviación. La única salvación física del hombre es volver a la Naturaleza.

A las puertas del Misterio

Predicción que se cumple. Fotografía de 'lo invisible' sacada en Santiago.

Si grande i universal es la curiosidad que despiertan los fenómenos producidos por las invisibles entidades que a nuestro alrededor accionan, sobrepasar se ve aquélla de sus naturales contornos cuando lo sucedido cae dentro de los límites de Chile, porque sabido es que aquí, aunque no sean una rareza tales fenómenos, el número de los casos que se rejistran es relativamente reducido en comparación de los que ofrece el Brasil, por ejemplo. Así se comprende que Casablanca alcanzara la celebridad—celebridad efímera, desgraciadamente,—un día en que manos de otro mundo destruían el menaje de un conocido vecino. La escasez de hechos de naturaleza oculta en este país, sin embargo, es más aparente que real, porque podemos estar ciertos de que serían numerosos los testigos de sucesos raros i misteriosos, si el ridículo no fuera el pago de los que quebrantan la lei del silencio.

Al público llegan sólo aquellas manifestaciones que, por su carácter más o menos brutal, no pueden ocultarse, i en esta condición están las conocidas vulgarmente con el nombre de *lluvia de piedras;* las otras, las apariciones de *espíritus*, el aporte de objetos, las voces de personas fallecidas, el anuncio de acontecimientos cercanos, etc., etc., en su mayoría quedan "en casa", apenas si conocidas por los parientes i por algunos íntimos.

En Santiago ocurrieron hace poco dos hechos notables en los que el misterio tuvo participación importante, habiendo intervenido en los mismos personas de la alta sociedad. El público ha llegado a conocerlos parcialmente. Uno de esos hechos va jeneralizándose por una cierta clase de esperimentadores, entre los que sobresalía el finado Dr. Baraduc, que llegó a escribir un libro interesantísimo sobre la materia; el otro es más raro i más serio, como se verá. Don J. R. Ballesteros nos relata ambos en una carta especial, de la que tomaremos lo pertinente al asunto para que nuestros lectores se formen idea de lo sucedido. Dice el Sr. Ballesteros:

A mediados de marzo p. p., el joven E. del C., sobrino de la se-

ñora S. del C. de M., fué invitado a paseo a una quinta situada en los alrededores de Santiago. Hacía ya algunos días que se encontraba ahí, rodeado de las atenciones de la familia invitante, cuando una noche, hallándose todos en alegre velada, se sintió un rumor prolongado en las inmediaciones de la casa.

El joven del C., que las echaba de valiente, salió a ver la causa del ruido i se internó entre los árboles del parque. Pocos momentos habían trascurrido, cuando se le vió volver pálido i demudado.

¿Qué había ocurrido?

Se negó a dar esplicaciones a los presentes i poco después regresó a Santiago. I entonces es cuando se ha sabido el misterio de lo que había pasado entre los árboles del parque. A su familia contó lo siguiente:

—Cuando penetré entre los árboles, creyendo encontrarme con algún bandido, vi, entre las sombras del ramaje, una visión estraña que me sorprendió. Era mi madre, qne me habló clara i distintamente, diciéndome: "Dentro de cuatro meses, vendrás, hijo, a mi lado". No oí más, no quise oír más, i me eché a huír.

A los cuatro meses justos i cabales, el joven del C. dejaba de existir, cumpliéndose al pie de la letra el fatal pronóstico.

Los miembros de la familia de este joven habían apuntado la fecha del fenómeno del parque.

Tal es el caso estraño, qne ha sido el tema obligado de las conversaciones en los salones de Santiago.

* * *

El segundo hecho, que ha tenido más resonancia, si cabe, que el anterior, es el que paso a referir:

El señor C. M. ha tenido una manifestación en sumo grado interesante de su finada hija T., fallecida el 10 de junio último, esposa que fué del señor E., Ministro del Ecuador; suceso que ha llamado profundamente la atención en los círculos sociales de la capital.

Como este fenómeno es una lección, conviene darlo a conocer. He aquí sucintamente lo que ha pasado.

El 10 de julio, a la hora de comer, un niñito de poco más de un año, hijo de la finada señora T. M. de E., llorando con insistencia gritaba: "¡mi mamá, mi mamá!" i hacía manifestaciones que indicaban estar viendo a su madre. Este incidente no llamó la atención por el momento; pero después se ha recordado por la coincidencia con lo que posteriormente aconteció

En efecto, al despertar el señor M. en la mañana del 11 de julio, esto es, al día siguiente, notó con sorpresa que un pañuelo que había dejado cuando se acostaba en el cajón de su velador, se encontraba desplegado sobre ese mueble i su mitad flotando en el aire. Seguro de no haber sido él quien había sacado el pañuelo del cajón, i no habiendo entrado a la pieza otra persona que su esposa, la interrogó sobre el particular. La señora le contestó que ella no había tocado el pañuelo ni se había acercado siquiera al velador al tiempo de recojerse, una hora más tarde que su marido, a quien había encontrado durmiendo profundamente.

Esto dió mucho que pensar al señor M., que no podía apartar de su imajinación el recuerdo de su hija querida, cuya intervención creía ver en la estracción i despliegue del pañuelo

Ocurriósele entonces hacer una aplicación a este caso de la fotografía a que es sumamente aficionado.

Con tal objeto, colocó una placa fotográfica debidamente preparada en frente del pañuelo, en un saco en que no podía penetrar la luz. Dejó ambas cosas durante el tiempo necesario. Al sacar la placa, notó que se hallaba impresionada i se apresuró a hacer el lavado que hace aparecer la imajen fotográfica. Advirtió entonces que aparecían diversas manchas i pequeños puntos apenas perceptibles a la vista.

Tomando la placa con las precauciones del caso, la llevó donde un fotógrafo a quien estima como el más competente en la materia. El fotógrafo le certificó en el acto por escrito, que existía una impresión en la placa i procedió a hacer la reproducción agrandándola hasta donde fué posible.

¡Cuál no sería la admiración del señor M. cuando vió que uno de los puntos de la plancha, una vez agrandado, reproducía exactamente el rostro de su hija T. i hasta las pústulas de la viruela de que su hija había fallecido!

Esa reproducción es, en efecto, la cabeza de una joven con diversas manchas en la cara, i que se ve perfectamente.

Todavía el señor M. se ha ocupado posteriormente en reproducir del mismo modo los demás puntos de la plancha, i ha visto el rostro de su padre i de su madre i otras muchas figuras que representan otras tantas personas de diverso sexo i de distinta edad.

El fenómeno es en realidad sumamente interesante, aunque no raro en las esperimentaciones espiritistas; i en una carta, escrita al correr de la pluma, sería imposible esponer los numerosos detalles raros i sorprendentes con que el señor M. refiere toda esta historia.

En todo lo anterior hemos dejado únicamente las iniciales de las personas que se mencionan, no creyéndonos facultades para revelar los nombres completos.

El señor Ballesteros da fin a su interesante carta, prometiendo referirnos en otra algunos fenómenos en que ha tomado parte el espíritu de la señora Natalia Urzúa v. de González.

MAREMAGNUM

Las recetas de cocina vejetariana que aparecen en la 4.a pájina, ténganse como continuación de las que estaba publicando *Estudios Orientales* de Valparaíso.

—El Grupo Teosófico "H. S. Olcott" de Talcahuano, tiene una sección especial para la propaganda teosófica en *El Pueblo*, importante periódico que dirije en Concepción D. Osvaldo López.

¿HA SIDO DESCUBIERTO EL POLO NORTE?

UNA CONSULTA AL RESPECTO

Se recordará que en el número 565 de Luz Astral trascribimos un artículo intitulado "El Polo ártico i los Ocultistas", en el cual se hacían terminantes afirmaciones sobre el seguro fracaso de todas las tentativas para descubrir el Polo Norte. Como una trascripción en esa forma indica que se aceptan las ideas vertidas por el autor del artículo, no fué pequeño nuestro desasosiego cuando el cable anunció con detalles minuciosos el descubrimiento del Polo nombrado. Desde entonces no pudimos estar tranquilos; Cook i Peary nos derribaban aparentemente de una topada. Quedar como mentirosos ante los lectores era algo que nos picaba fuertemente. Un murmullo de voces parecía interrogarnos: «Que hubo, ¿sostenéis todavía aquello de la Isla Sagrada? I qué nos decís del mar interior?» ¡Trance duro para un mísero mortal! Decidimos, por fin, consultar a un teosofista más entendido que nosotros en estas materias. Nos dirijimos al señor E. B., i fué él quien nos sacó de apuros, pues nos respondió amablemente con la carta que va a leerse:

Señor Director de Luz Astral.—Ud. me pide mi parecer sobre el descubrimiento del Polo Norte por Cook.—Le diré que lo que cuenta ese señor me dejó frío.—El iba a hacer una escursión sin pensar ir al Polo Norte i de repente encuentra un camino llano i hace la prueba, i llegando al Polo se encuentra con que llevaba un asta para bandera i dos banderas norteamericanas—algo así como los cuentos de hadas—. A la vuelta se encuentra sin munición para su rifle i fabrica, sin herramientas ni comodidad, a todo viento eladísimo, fabrica flechas i arco con la madera de su trineo. Esto no me entra i aconsejo a los crédulos hagan la prueba, provistos de buenas herramientas, de sacar flechas de madera dura, i verán si es posible hacerlo en las condiciones de Mr. Cook.

Si estudiamos bajo el punto de vista de los estudios teosóficos, debemos atenernos a *La Doctrina Secreta* i a otros datos que nos vienen de los que saben. Estos dicen que el Polo Sur es formado por una hondura i el Norte por una prominencia. El Polo Sur está vedado enteramente para el hombre i el Norte lo estará por algún tiempo más. Cuando ese tiempo venga, habrá indudablemente una causa notable. —Mientras tanto, es probable que cada espedición que crea llegar a él, descubrirá un Polo Norte distinto.

Es lójico pensar que los M.M. que habitan ese lugar se hayan cansado con el *sport* de los hombres por descubrir el Polo, i desviando las capas atmosféricas les hagan ver las estrellas del Polo en direcciones distintas de las que ocupan, como los mirajes o espejismos que hacen ver ciudades o paisajes donde no los hai, i así harán descubrir el Polo donde no existe.

Descubierto el Polo imajinario, cesa el *sport* i como luego la humanidad tendrá que ocuparse de cosas más importantes, probablemente de cosas que harán resolver la cuestión social que tiene al universo en un volcán, se olvidarán del Polo Norte i dejarán tranquilos a los Seres Superiores que moran en él.

A última hora (*) un nuevo descubridor, Mr. Peary, dice haber llegado también al Polo, pero dificultado por obstáculos de lomas se volvió considerando que llegó al Polo. Esto se acerca más a lo que sabemos, i no sería estraño que veinte o treinta leguas separaran del Polo al lugar donde llegó Peary.

Su afmo.—*E. B.*

Con esta carta descansamos. El descubrimiento del Polo Norte no es todavía un hecho consumado, ni lo será quizás hasta cuando; afirmar lo contrario, sostenemos que es una lijereza, aunque se nos tilde como se quiera.

Lo que dice el señor E. B. sobre los Maestros, referente a que pueden desviar las capas atmosféricas, etc., reconocemos que será una locura, una imposibilidad para aquellos que se encuentren con esa afirmación, hecha así, a boca de jarro, sin haberse desayunado con algunos sorbos de psicolojía trascendental. La producción del fenómeno, sin embargo, es perfectamente realizable para quien ha llegado a dominar algunas fuerzas naturales por la purificación de su Yo.

El descubrimiento del Polo será un mito para los teosofistas, hasta que los esploradores saliendo, por ejemplo, de Spitzberg i siguiendo el meridiano que pasa por el centro del Polo, no lleguen a un puerto de Alaska o al Estrecho de Behring, en el lado opuesto.

Pero no andemos tan de prisa, que parece que el descubrimiento de los dos intrépidos yankis tendrá un desenlace un tanto cómico, porque en vez de «irse a las manos», como aquí hubiera sido lo natural entre dos *rotos*, el cable nos dice que ellos se van a ir a..... —¿A la Sociedad Jeográfica?—¡Nada!.... a los tribunales de justicia, a ventilar sus cuestiones.

(*) Esta carta fué recibida al entrar en prensa nuestro número anterior.

BIBLIOGRAFÍA

Copiamos a continuación el sumario de algunas revistas chilenas.

(Los títulos en bastardilla coresponden a poesías.)

PRO CULTURA. Núm. 13: Pro-Cultura.—Revista de Teatros.—*Fernando Díaz de Mendoza.* — *De 'Juvenilia'.*—La venganza de Diana. —*Cantos de pájaros.*—*Los Idolos de la Humanidad.*—Pedagogos i Congresales.—El sitio maldito.—*De un beso.*—Tontigrafía.—*Lo que busco...* La ópera.—Invierno.—Pasatiempos. —*Adivinanza.*—Concursos Patrióticos.—Crónica.

También hemos recibido el número 12, el primero de los publicados en Iquique.

LA VERDAD. Sumario de los núms. 8 i 9 (que vienen en un solo cuaderno): "Fatuidad obrera i aristocracia con sangre de jabalí.—Literatura cursi.—*Poema en un canto.*—Letrazos.—*Imploración.*—Carta de mujer.—Asociación Nacional de Libre-pensadores de Chile.—«Espíritu Libre». — Biblioteca Pública «La Verdad».—Regale usted algunos libros.—Donaciones." Otros números llegados: 5, 6 i 7.

NOTICIAS GRÁFICAS. Sumario de los núms. 70-71: "Los precios en los trabajos de imprenta: Estudio sobre la esplotación racional de la industria tipográfica; Muchos no saben como establecer sus precios de costo.—El Arte en la Imprenta: XVIII.—El enfocado automático. —La organización técnica en los talleres.—Instrucción profesional en Austria.—Variedades: Pidiendo disculpa; Subsanando un error; La Neotipia.—Bibliografía." Han llegado también el número 69 i los últimos cuadernos del «Manual de Impresión Tipográfica» i del de Fotograbado.

REVISTA DE ESTUDIOS PSÍQUICOS. Sumario del núm. 74: "El Cerebro.—Los grandes médiums.—Medicina oculta.—De cómo me hice espiritista.—Las apariciones materializadas.—Amalia Domingo Soler. —Ecos i Notas." Números recibidos fuera del nombrado: 71, 72 i 73.

LA ENSEÑANZA. Sumario del núm. 8: "Disciplina escolar.—Fragmento de una memoria.—Cuadro Cronolójico de la Emancipación Americana.—Desarrollo de cuentos en el primer año elemental.—*El valor.—Monólogo: La niña caritativa.* —Romería patriótica.—Circular.—Enseñanza manual.—Biblioteca de «La Enseñanza».” El 6 es otro de los números recibidos.

(Continuará)

UNA IDEA AÑEJA Y TONTA.

Se creía antiguamente, que una medicina era benéfica en proporción á lo repugnante de su sabor y olor; pero ya sabemos que tal idea era un disparate. No hay ninguna razón por la cual la medicina deba ofender á los sentidos más que los alimentos, y por lo mismo, uno de los triunfos más grandes que ha alcanzado la química en los últimos años, consiste en lo que se puede llamar la redención del aceite de hígado de bacalao. Todo el mundo sabe cuan asqueroso es el sabor y olor de esta droga en su estado natural, y no es de extrañarse que la mayoría de la gente declare que prefiere sufrir la enfermedad á tomar el aceite de hígado de bacalao puro. Ahora bien, es una de las leyes de la naturaleza, que un remedio que es repugnante al olfato y al paladar, y que tambien revuelve el estómago, no puede producir buenos resultados, pues el organismo se rebela en su contra y á gritos pide deshacerse de él. El milagro apetecido se encuentra en la **PREPARACION de WAMPOLE** en la cual tenemos la parte valiosa del aceite, sin los demás elementos. Este moderno y eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Tomado ántes de los alimentos, evita y cura la Dispepsia Nerviosa, Afecciones de los Pulmones y todas las enfermedades que se originan por las impurezas de la sangre. "El Sr. Dr. Ignacio Plasencia de la Habana, dice: He usado su magnífica Preparación de Wampole y es inmejorable como tónico reconstituyente, lo cual ha sido comprobado en mi práctica." De venta en las Droguerías y Boticas.

AVISOS

COMPRA-VENTA

Don Alberto García por escritura otorgada ante el infrascrito el 14 de agosto último compró a don Salvador Azócar un predio como de cuatro i media cuadras ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de Juan Aranda; al oriente, predio del vendedor; al sur, hijuelas del mismo vendedor i de la testamentaría Sánchez i al poniente, terrenos de esta última testamentaría. —Casablanca, 22 de setiembre de 1909.—Carlos Román V. 9

REMATE

Por auto del Juzgado, dictado con fecha de hoi, se ha mandado publicar avisos i fijar carteles para anunciar el remate de las pertenencias mineras «El Agua» i «El Cármen» ubicadas en el fundo Perales, subdelegación 2.ª de este departamento i se ha fijado para la subasta el día ocho de noviembre próximo a la una P. M. —Casablanca, 22 de setiembre de 1909.—Carlos Román V. 9

POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del Juzgado de fecha 26 de abril de 1907, se ha concedido a don Leonardo, doña Nicolasa, don Transito, don Pedro Antonio, doña Edelmira i doña Rosa Albillar la posesión efectiva de la herencia de doña Gabina Pulgar.—Casablanca. agosto 24 de 1909.—Carlos Román V. 9

AVISO

En conformidad al art. 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita, llama i emplaza al presunto reo Antonio Orozco, a quien se procesa por robo de animales.—Casablanca, a veinticuatro de julio de mil novecientos nueve.—Carlos Román V. 9

Un rato a "Pliegos de Cordel"

II

(Continuación)

Oliveros de Castilla i Artús de Algarve.—La reina viuda del Algarve, madre de Artús, se casó con el rei viudo de Castilla, padre de Oliveros.

Este nobilísimo joven se escapa a la aventura huyendo de la criminal pasión de su madrastra, i el barco que le llevaba, tras deshecha tempestad, le desembarca en las costas de Inglaterra, donde se apresura a dar sepultura piadosa a uno de sus compañeros de naufrajio. Oliveros camina haciá Londres para tomar parte en el torneo por el que el rei va a adjudicar al vencedor la mano de su hija, pero le asaltan quince malhechores a quienes pone en fuga. Perdido en país desconocido, oye en sueños una voz misteriosa que le promete en todo trance apurado su ayuda; abre los ojos i ve a su lado cierto enlutado caballero, verdadera aparición de ultratumba, que le reitera la promesa como pago de una ignorada deuda de gratitud, mas a condición de que se han de repartir por mitad lo que así ganase con tal ayuda. Hecho el trato, la sombra le conduce a lejana ermita, donde un santo ermitaño le somete a duro ayuno interin le llegan los ausilios prometidos por el desconocido, consistentes en seis caballeros armados, diez escuderos i veinte pajes todos enlutados. Con ellos va al torneo i sale victorioso el primer día. Vuelto a la ermita se le incorporan de nuevo otros tantos ausiliares con rojos vestidos. Torna a vencer con ellos el segundo día, i, por fin, con asombro de todos, da cima a la aventura, venciendo el tercero i último día, gracias a los ausilios de su jente, esta vez vestida de raso blanco de pies a cabeza. El rei presenta a Oliveros a la princesa i quedan ambos perdidos de amor, pero el soberano no quiere cumplir lo prometido hasta tener clara nota del noble orijen de su yerno futuro. Apenadísimo Oliveros, contrae mortal dolencia, pero sabedor de que los reyes de Irlanda han entrado a saco por el reino se sobrepone a sus males, vuela a las armas i los derrota, como antes los derrotase también en el torneo. En premio se va a celebrar, al fin, el suspirado casamiento, pero los reyes, de Irlanda, a traición, le hacen prisionero, encerrándole en lóbrega torre. Su hermano Artús que por aquel entonces gobernase ya en Castilla, ve caer del espacio una carta a sus pies dándole noticias del duro trance en que Oliveros se encuentra i obediente a tan celestial aviso, fleta un barco contra Irlanda, a la que no bien llega, se ve cercado de peligros i el hambre le coloca en la más apurada situación. El enlutado fantasma de marras se le aparece también a Artús i le ayuda hasta dar con Oliveros i vencer a sus enemigos, libertándole. Cae Artús con una asquerosa dolencia que nadie se atrevía a curar, pero Oliveros, siguiendo los consejos de su protector invisible, le salva. De allí a poco se celebra la boda por la que quedan unidas las coronas de Castilla e Inglaterra, pero en medio de la felicidad de Oliveros hete aquí que el fantasma se le presenta un día reclamándole la mitad de lo ganado por su protección secreta, i entre ello la mitad de la reina su esposa i de su hijo. En trance tan cruel, Oliveros vacila, pero caballero ante todo, da al fantasma la espada para que se tome por sí mismo la mitad que es suya. «Quédate en buena hora, le dice la sombra con todo cuanto es tuyo; yo nada necesito; soi la sombra de Juan Talabot, aquel pobre náufrago a quien asististes en su agonía.»

Saltan a la vista las concordancias de esta leyenda con el juicio de Salomón; con Delgadina, con El Caballero del Cisne, el Conde de Partinoples i todas las de su ciclo, i en cuanto a las apariciones del fantasma parecían arrancadas al moderno espiritismo.

El Anillo de Zafira.—Para esta leyenda, como la anterior del ciclo carlovinjio, remitimos al lector a lo que, bajo este título hemos publicado en la excelente revista «Archivo Extremeño», en uno de sus últimos números.

Tablante de Ricamonte i Jofre Donasón.—Por los tiempos de Artús, fundador de la Orden de la Tabla Redonda, floreció el imprudente Tablante, verdugo del viejo Conde de Milán, uno de los de aquella Orden. Humillado así Artús, un rapazuelo, Jofre Donasón, se brindó a vengarle i emprende mil aventuras, dignas de leerse, camino del castillo de Ricamonte, entre ellas la de vencer al licencioso brujo Montesinos i al jigante Malato, libertando de paso mil encantados caballeros a los que mandaba se presentasen a la reina Ginebra. Vence al fin heroicamente a Tablante i se ve premiado con la mano de Bruniesen de la Floresta, a quien había libertado.

A pesar del escaso valor mítico de la leyenda, parece ser una de las que más inspiraron al manco inmortal en sus relatos caballerescos.

Pierres de Provenza i la hermosa Magalona.—Pierres gana en torneo la mano de la hija del rei de Suecia; mas, como éste no cumpliese su palabra, se escapan los enamorados i tras vagar perdidos tres días, llegan a la orilla del mar. Al acostarse fatigada la princesa, se despoja de una cinta roja que al cuello llevaba con los tres anillos donados por su amante i que la madre de éste le diese al despedirse. Un pajarraco fatídico arrebata la cinta i deja caer sus anillos en la mar: Pedro trata de recobrarlos con una barquilla que por allí hallara, mas la resaca se le lleva misteriosamente. Fuera de sí, boga sin rumbo hasta caer prisionero de una galera turca i esclavo del Sultán pasa cuatro años. Entretanto la inconsolable Magalona se había refujiado a un convento, i a fin de asegurar mejor su honestidad había fundado bajo la advocación de San Pedro, una hospedería para navegantes i peregrinos. Pierres gana la libertad, gracias a sus grandes servicios que el Sultán recompensó con munificencia. Se embarca i para no despertar codicias de los marineros lleva sus tesoros en unas barricas que dice ser de sal para el hospital de San Pedro en Provenza, de cuyo esplendor habían alcanzado las nuevas hasta Constantinopla. Durante la travesía quedó Pierres perdido en una isla desierta, donde vivió como pudo hasta divisar un barco que le trajo a su patria, no sin antes prometer asistir a los menesterosos en el hospital de San Pedro. Entretanto las barricas habían sido entregadas a su destino, el hospital nadaba en la abundancia i Magalona, su numen, había recobrado sus anillos que fueran hallados en el vientre de cierto pez. Pobre, enfermo i desconocido, llega al fin Pierres i es asistido por la propia Magalona. Curado de sus males, se desposaron ambos i fueron felices.

Concordancias. Entre otras, el anillo de Zafira, o de Salomón; el Conde de Partinoples i demás leyendas de trovadores provensales.

M. ROSO DE LUNA.

(Continuará)

COCINA VEJETARIANA PRACTICA.

FRITOS DE ZANAHORIA.

Se pelan las zanahorias, se cortan por la mitad i se hacen cocer en agua con sal; cuando están bien cocidas, se ponen en un colador a desaguar i después se muelen. Se ha preparado aparte un batido hecho con huevos, harina i un poco de leche, sal i pimienta. Se mezcla con la zanahoria molida i se echa a freír en aceite por cucharadas.

PEBRE DE HABAS.

La noche anterior se ponen habas a remojar. Por la mañana se pelan i se ponen a cocer en agua suficiente para cubrirlas; se agrega sal. Cuando estén a medio cocer, se cuida de revolverlas para que no se peguen a la cacerola; cuando las habas hayan absorbido el agua i se trasformen en pebre, se les añade un poco de mantequilla, i si hai espinacas se fríen unos paquetes picados que se mezclan al pebre. Si éste se pone seco se le añade leche, i se sirve con rebanadas de pan fritas en mantequilla encima.

HUEVOS DUROS EN SALSA.

Ponga en una cacerola un poco de aceite i un poco de mantequilla; cuando esté caliente se echa harina, un poco de agua caliente i leche caliente, revolviendo cada cosa a medida que la pone; añada sal, pimienta i un poco de perejil atado con un puerro i deje cocer. Cuando va a servir, se añade una yema de huevo a la salsa. Los huevos duros se parten por la mitad a lo largo, se ordenan en un azafate i se vacia la salsa encima.

FRITOS DE TALLARINES

Se ponen a cocer los tallarines en agua hirviendo con sal, un pedazo de cebolla, dos o tres clavos de olor i un poco de mantequilla, i se dejan cocer 3/4 de hora, después de lo cual se ponen en un colador para que desagüen. Enseguida se ponen en una cacerola con mantequilla, queso suizo o parmesano i un poco de nuez moscada; se revuelven i muelen bien con la cuchara, añadiéndoles un batido de huevo con harina, i se fríen en aceite por cucharadas al gusto.

FREJOLES GUISADOS.

Los frejoles, que se habrán remojado desde el día antes, se echan a cocer en agua hirviendo con sal i un pedazo de cebolla, i cuando estén cocidos se guisan de la manera siguiente: en una cacerola se pone un poco de aceite i un poco de perejil picado, el cual se fríe; enseguida se le pone los frejoles con un poco del agua de éstos i pimienta. Déjese cocer un rato.

LENTEJAS.

Se preparan de la misma manera sin ponerlas a remojar el día antes.

ENSALADA DE COLIFLORES.

Haga cocer las coliflores en agua hirviendo con sal; cuando estén cocidas se ponen a desaguar i se deshacen por ramitos. Se aliña como una ensalada, añadiéndole perejil picado.

Si se añade un pedazo de pan frío a las coliflores para cocer juntos, queda mejor; se bota el pan cuando concluye el cocimiento.

CREMA DE VAINILLA.

Ponga un litro de leche en una cacerola con azúcar i vainilla i haga hervir. Retire la cacerola del fuego. Se prepara siete u ocho yemas de huevos batidas con un poco de leche fría; se les echa algunas cucharadas de leche caliente para entibiar los huevos poco a poco. Cuando estén calientes se echan a la cacerola con la leche. Vuelva a poner la cacerola al fuego i haga espesar dando vueltas a la crema, cuidando de no dejar hervir. En seguida se pasa por un colador.

Las claras de los huevos se baten bien con azúcar, hasta que queden como merengues, se separan en trozos con una cuchara i se ponen al horno en un plato hasta que se doren, i se sirven sobre la crema.

R. L. N.

Entre todas las bellas artes, una de las más finas es la de saber pintar las mejillas con el rojo de la salud.

RUSKIN.

AVISOS

OJO AL PÚBLICO

Pídase la cerveza Calera, la mejor que hai en Chile, premiada en varias Esposiciones i la que usa su E. S. el Presidente de las Repúblicas.

Ajente en Valparaíso por las ventas al por mayor

José D. Devoto.

Camino Santiago—Pueblo de los Indios—Las Zorras.

H·O·M·E·O·P·A·T·I·A

DR. E. B. MORISOT

Salvador Donoso 70 —

— Teléfono Inglés 97

= VALPARAÍSO =

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíso) CHILE

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS.

Suscrición anual $ 2.00
Número suelto 0.10

POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del Juzgado espedida con esta fecha se ha concedido a don Julio, doña Ema i don Manuel Santiago Camus i a doña Filomena Romero, la posesión efectiva de la herencia de don Benjamín Camus.—Casablanca, dos de julio de 1909.—Carlos Román V. 7

Don Pedro, don Manuel Jesús, doña Manuela i doña María Salomé Venegas han obtenido la posesión efectiva de la herencia de su padre don Esteban Venegas según resolución del Juzgado dictada con fecha de hoi.—Casablanca, treinta de julio de 1909.—Carlos Roman V. 7

HIPOTECA

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha de hoi don Joaquín Marambio tomó en mutuo de don Miguel Cueto la suma de 150 $ i en garantía le hipotecó una casa i sitio de su esposa Isabel Rojas, ubicados en esta ciudad deslindando: al norte, sitio de Juan Jara; al oriente, calle de Chacabuco; al sur, propiedad del mutuante i al poniente chacra de don Daniel Olate.—Casablanca, 27 de julio de 1909.—Carlos Román V.

AVISOS

En conformidad al artículo 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita, llama i emplaza al presunto reo Roberto Núñez Romero, a quien se procesa por robo.—Casablanca, mayo de 1909.—Carlos Román V. 7

En conformidad al artículo 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita por este aviso a los presuntos reos ausentes: Sebastián Galeas, Manuel 2.°, Francisco Eleodoro i Armando Araos i Alejandro Marchant, para que comparezcan ante el Sr. Juez del Crimen, bajo apercibimiento de derecho.—Casablanca, a diez de mayo de mil novecientos nueve.—Carlos Román V. 7

COMPRA-VENTA

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha veintisiete de marzo del presente año, don Eloi Marín compró a don Domingo Zúñiga i a su cónyuge doña Dominga Aranda un predio como de ocho cuadras ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Bernardo Aranda, del comprador i otro; al oriente, don Bernardo Aranda; al sur, don Fabián Aranda i al poniente, doña María Aranda.—Casablanca, 15 de agosto de 1909.—Carlos Román V. 7

MANIFESTACIONES.

S. J. L.—Aurelio Martínez Baeza i Juan J. Garín a US. digo que: en la hacienda Las Palmas de la sucesión de don Claudio Vicuña de este departamento i mui arriba del estero de Reculemo donde está ubicado el tranque, hemos encontrado arenas auríferas i mantos de peladeros con oro en cerro conocido. El rumbo del estero o cajón donde están estos depósitos, es al parecer, de norte a sur i sus vistas son: al norte, lomaje que conduce a la loma del Despoblado; al sur, cadena de lomas del mismo estero Reculemo; al oriente, lomajes que conducen a los lavaderos de los Piques i al poniente, al cerro de su ubicación. Deseando emprender trabajos en dichos lavaderos a US. pido se sirva concedernos dos pertenencias que denominamos Villa Alemana i Casablanca respectivamente i con cinco hectáreas cada una. Es justicia.—A. Martínez.—Se presentó hoi diez i seis de julio de mil novecientos nueve a las nueve A. M.—Román V.—Casablanca, diez i seis de julio de mil novecientos nueve.—Rejístrese i publíquese.—Erasmo Escala i Dávila.—Román V.—En diez i seis de julio de mil novecientos nueve notifiqué en la oficina al encargado siendo las once A. M. No firmó por no creerlo necesario.—Román V.—Conforme con su orijinal.—Casablanca, 16 de julio de 1909.—Carlos Román V. 7

S. J. L. de M.—Juan Yáñez domiciliado en Quilpué, i Ramón Zúñiga, también domiciliado en Quilpué a US. respetuosamente esponemos que hemos descubierto arenas auríferas en el estero de Reculemo subdelegación de este departamento de Casablanca, propiedad de don Julio Vicuña, en el lecho del estero, cuya parte se denomina Los Cóndores. En virtud de lo que esponemos a US. suplicamos se nos conceda una pertenencia de dos hectáreas con el nombre ya indicado, los Cóndores.—A ruego de Juan Yáñez por no saber firmar, R. León.—A ruego de Ramón Zúñiga por no saber firmar, Pedro Antonio Aros.—Se presentó hoi ocho de julio de 1909 a las doce M.—Román V.—Casablanca, ocho de julio de mil novecientos nueve.—Rejístrese i publíquese.—Erasmo Escala i Dávila.—Román V.—En ocho de julio de mil novecientos nueve notifiqué en la oficina a don Juan Yáñez siendo la una P. M. No firmó por no creerlo necesario.—Román V.—Conforme con su orijinal.—Casablanca, 8 de julio de 1909.—Carlos Román V. 7

S. J. L.—Aurelio Martínez Baeza i Juan J. M. Garín a US. decimos que en la hacienda Las Palmas de la sucesión de don Claudio Vicuña, hemos encontrado unos lomajes de peladeros auríferos en cerro conocido cuyo rumbo es al parecer de norte a sur con grados al poniente i sus vistas son: al norte, cajón del estero Reculemo; al sur, lomajes de la Colorada del lavadero de San Antonio; al poniente, la loma del despoblado i al oriente, los cerros de su ubicación. Deseando emprender trabajos en dichos lavaderos a US. pedimos se sirva concedernos tres pertenencias con cinco hectáreas cada una i que denominamos: Los Placeres, Las Palmas i Quilpué respectivamente. Es justicia.—A. Martínez.—Se presentó hoi diez i seis de julio de mil novecientos nueve a las nueve A. M.—Román V.—Casablanca, diez i seis de julio de mil novecientos nueve.—Rejístrese i publíquese.—Erasmo Escala i Dávila.—Román V.—En diez i seis de julio de mil novecientos nueve notifiqué en la oficina al encargado siendo las once A. M. No firmó por no creerlo necesario.—Román V.—Conforme con su orijinal.—Casablanca, 16 de julio de 1909.—Carlos Román V. 7